

LEYENDA

Sobre cuadros de Carmelo Trenado

Sin palabras, con furia, con sopor, con penumbras
late intenso el deseo, todo carmín y fondo
perdido; compartido por las estrellas últimas,
para la sed señuelos; renunciás para el gozo.

De aquellas palmas ebrias, cenitales, columnas
del fervor, del cristal de las mañanas únicas,
queda este oscuro palpito que no es canción del agua
pero tiene un rumor de color entre sábanas

con fragor, con sudor, con estrellas, con furia
erigida en olvido, con plenitud, al fondo
de la esperanza: esconde, como serpiente muda,
cambios de piel y lengua doble, para que el gozo

sobre las palmas ebrias revierta con luz última.
Reverta con luz nueva: Porque no acaba nunca,
porque se inventa siempre los pulsos, la mañana,
hasta lograr los labios y su inicial palabra.

*Antonio Carvajal
Granada. 1998*